

CONTROL DE PESOS DE LOS BROILERS

José A. CASTELLÓ

Bol. TIGSA, 2007: 2º semestre

Un hecho conocido por todos los que intervienen en la producción de broilers —empresas de selección, multiplicadores, criadores, integradoras, etc.— es que los pollos cada vez crecen más rápidamente o, dicho de otra forma, a una misma edad comercial el peso cada vez es mayor. Diversas estimaciones cifran esta continua mejora, atribuible sólo a avances genéticos, en alrededor de 70 g/año, lo que equivale, aproximadamente, a la ganancia de un día por año.

Sin embargo, ni todas las estirpes de pollos tienen la misma velocidad de crecimiento, ni todo se halla tan estandarizado en las granjas como para lograr los mismos resultados. Por otra parte, la crianza, mayoritariamente de machos y hembras juntos, así como las diferentes complicaciones patológicas, ambientales, etc. que pueden existir en las granjas, hacen que el peso final de un lote sea impredecible, aún para un mismo gallinero.

Un buen criador, por otra parte, debe conocer en todo momento el peso que tienen sus pollos con el fin de actuar oportunamente para optimizar los resultados globales. Diversas experiencias, así como la evidencia práctica han demostrado que interviniendo, por ejemplo, en la alimentación o en la iluminación, se pueden minimizar las bajas por "muerte súbita", los problemas de ascitis, etc.

Todo ello justifica, en resumen, la conveniencia, cuando no la necesidad, de realizar pesadas exactas de los pollos a lo largo de su crianza, ya que ello será una indicación precoz de los posibles proble-

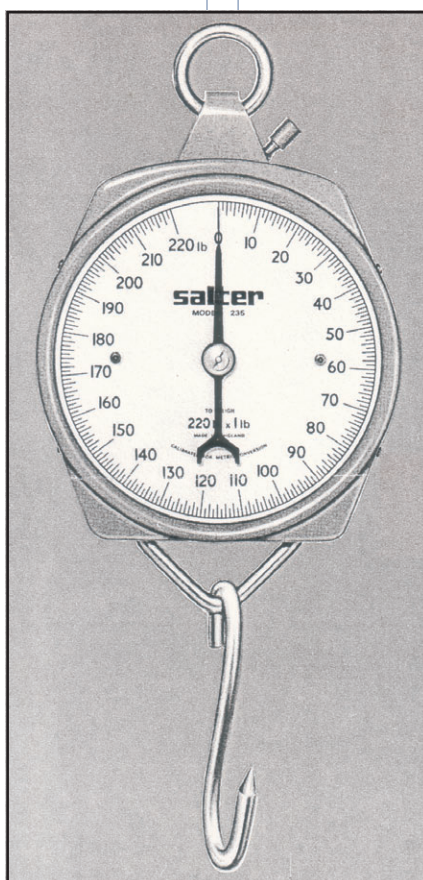
mas, permitiendo al criador buscar solución a los mismos.

Sin embargo, si hasta aquí creemos que nadie pondría en duda esta conveniencia, las dudas surgen cuando se discuten otros aspectos de este control, como son la frecuencia de las pesadas, el número de aves a tomar para que sea representativo del conjunto del lote y los medios para realizarlo.

Frecuencia de las pesadas

Tratándose de broilers, es decir, de aves de corta vida que apenas llegan a las 7 semanas de edad cuando se envían al matadero, la frecuencia de las pesadas basta que sea semanal. Es decir, si se opera de forma manual, no con un sistema electrónico a los que nos referiremos más adelante, lo más habitual es pesar a los pollos una vez por semana, aunque siempre el mismo día y a la misma hora, pues aunque las aves se alimentan continuamente, la presencia de buchec más o menos llenos puede tergiversar en buena parte los resultados, proporcionando una información errónea al criador.

Y aunque tal vez alguien pueda pensar que esto es más importante al final de la crianza, si bien de cara al matadero es cierto, las pesadas son más interesantes al comienzo de la misma ya que así permiten la oportunidad de actuar sobre el manejo y/o la alimentación. Por tanto, deben iniciarse ya a los 7 días de edad y



Sencilla báscula manual, muy popular

continuarse con esta cadencia exacta hasta el fin de la crianza.

¿Cuántas aves hay que pesar?

Aquí entramos ya, al mismo tiempo, en el medio de realizar las pesadas, ya que no es lo mismo si son manuales o bien se ha montado un sistema de pesado automático. Sin embargo, en ambos casos hay que partir de una importante premisa: que los datos obtenidos sean exactos y fiables.



Otro modelo de báscula manual, con lectura electrónica

En el caso de las pesadas manuales, es evidente que a mayor número de aves capturadas, mayor seguridad de que el dato obtenido se ajusta a la media real de la manada. Y, de igual forma, cuanto mayor sea la imparcialidad del criador en la captura de los pollos—¡no tomar los mas gordos, por favor!—, mayor será también esta seguridad de ajustarse a la media real.

La duda surge al tener que decidir cuantos pollos hay que tomar de una manada, por ejemplo, de 15.000 aves sin sexar situadas todas en una misma nave, sin separaciones. Partiendo de la base de que en toda manada, tanto si está sexada o no, hay una cierta variabilidad entre el peso medio y los pesos extremos—aunque tanto menos cuanto más uniforme es, por ejemplo por transcurrir la crianza sin ningún contratiempo—, en general basta con tomar un 2 % de sus efectivos para que la media obtenida sea aceptable—con el 99 % de fiabilidad.

Esto, en la manada en cuestión, representaría la pesada de al menos 300 pollos, lo que, por ejemplo a

media crianza y con aves de 1 kg de peso vivo, podría dar, a lo sumo, un error de unos 20 g en relación con la media real de la misma.

¿Cómo hacer las pesadas manuales?

Obviamente, todos los pollos a pesar no deben tomarse del mismo lugar de la nave con el fin de evitar la posible influencia del medio ambiente—la cercanía de las puertas, las salidas del comedero, etc.— sobre los pesos.

Una pesada manual debe realizarse, a ser posible, entre 2 personas, acorralando a un pequeño grupo de pollos con una pequeña valla hacia un rincón de la nave y pesándolos en grupos de 4 ó 5. Las básculas a utilizar generalmente son dinamómetros de suficiente exactitud para lo que nos proponemos, con precisión de 100 g las de 25 kg de capacidad y de 20 g las de 5 kg, aunque actualmente también se dispone de otras digitales, a baterías, algo más cómodas de lectura.

Contándolos al mismo tiempo, si ello se repite en 3 lugares distintos de la nave, en cada cercado se pesará alrededor de un centenar de pollos en el caso antes indicado, con lo que el promedio de todas las mediciones se ajustará con la suficiente exactitud al peso real de la manada.

¿Y las pesadas automáticas?

Son lo ideal pues permiten al avicultor tener una idea permanente, día a día, del peso medio de sus pollos, tomado sin esfuerzo alguno por su parte. Esto se realiza mediante la colocación de unas pequeñas plataformas—de 30 x 20 cm o medidas similares— en el suelo de la nave, directamente sobre la yacija, conectadas al ordenador situado en el almacén de la misma. De esta forma las aves, al encaramarse, van registrando directamente su peso en el ordenador que, permanentemente, está mostrando: 1) la media de los pollos pesados en el día; 2) el histograma de pesos de los mismos; 3) la evolución histórica con las pesadas de días anteriores.

Todo ello se realiza mediante un programa adecuado que lee los pesos registrados en la báscula, o en las varias colocadas en la nave, si ello se requiere a causa de su gran longitud, promediando automáticamente los datos de todas ellas. Previamente, sin embargo, hay que introdu-

cir en el ordenador la curva de "pesos patrón" de la manada en cuestión, lo que puede tomarse del standard indicado para la estirpe con la que se trabaja, información que ofrece la empresa de genética. De esta forma y marcando al mismo tiempo los márgenes superior e inferior que pueden aceptarse para cada jornada, se evita aceptar como lectura la circunstancia de:

- 1) haber subido simultáneamente a la báscula dos pollos a la vez;
- 2) dar por válido el peso de un pollo absolutamente atípico, por ejemplo, por ser un ave a triar;
- 3) registrar como pesada el simple apoyo de la pata de un pollo que no acaba por subir.



Una báscula Weltech 2050, provista de un cómodo sistema para coger las aves

Todo ello parece muy sencillo, pero no deja de tener cierta complejidad, pues el manejo de estas básculas requiere una atención especial por parte del criador. A esto se une el detalle de que si bien al comienzo de la crianza son muchos los pollos que se pesan, más adelante, al estar una buena parte del día echados en el suelo, el número de pesadas se reduce, con el consiguiente pequeño error de la lectura media, aunque aun así continúan siendo representativas para disponer de datos fiables. ●



CIEMMECALABRIA
LOADING - MACHINES

made in Italy 

Carretilla Elevadora **ERCOLINO**

La expresión más compacta de la fuerza.

Ercolino, diseñada para transportar los contenedores al interior del gallinero, puede moverse en los terrenos más irregulares. Su mecanismo de dirección a las **cuatro ruedas** la convierte en una máquina **compacta de fácil manejo**. Además de ser usada para el transporte de contenedores, Ercolino también puede incorporar un cangilón e incluso un trineo para limpiar la nieve del exterior del gallinero en invierno. Otros accesorios que puede incorporar a Ercolino: la **barredora** y el **esparcidor de viruta**.



CARGADOR DE PAVOS **TA800**



Via Bonfadina, 111
25046 Cazzago San Martino (BS) Italy
☎ (39) 030.72.54.118 r.a.
☎ (39) 030.77.59.992
e-mail: info@ciemmecalabria.it

WWW.CIEMMECALABRIA.COM